

Traducir: ¿capacidad innata o destreza adquirible?

M.ª Isabel Gómez Hurtado

Facultad de Traducción e Interpretación
 Universidad de Granada
 abril3322@hotmail.com

Resumen: Este artículo presenta algunos de los resultados de mi tesis doctoral que gira en torno a una investigación empírica cuyo objetivo es establecer parámetros similares y diferencias entre el comportamiento de estudiantes de último curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada (FTI), y sujetos bilingües sin relación alguna con la disciplina de la Traducción. Todo ello en un entorno determinado, el académico, y con unas características específicas que intentan aproximarse a las de la traducción profesional. Se estudia por tanto, en ambos grupos, tanto el proceso como el producto de la traducción. Todos los sujetos del experimento llevan a cabo pruebas de traducción directa e inversa y se les permite que hagan uso de fuentes de referencia para documentarse.

Palabras clave: bilingüismo, teoría de la traducción natural, capacidad innata, formación en traducción, pericia, proceso de traducción, calidad del producto final.

Abstract: This paper presents some of the results of my PhD dissertation. The aim of this empirical research project is to study similarities and differences between bilinguals from outside the world of translation and final year students from the Faculty of Translating and Interpreting (University of Granada) who have received specific training in it. Translation process and target texts are analysed in both groups. This study is conducted in an academic setting and all subjects in the research carry out translations into their mother tongue (B-A) and into the foreign language (A-B), and the use of translation tools such as dictionaries, Internet and other documentary resources is allowed.

Keywords: bilingualism, natural translation theory, innate capacity, translation training, expert knowledge, translation process, quality of the target text.

Introducción

En una sociedad cada vez más plurilingüe y diversa donde todo parece más imbricado, las disciplinas de la ciencia no permanecen ajenas a esta evolución. Etnias, culturas y lenguas se entremezclan dando lugar a situaciones y fenómenos peculiares cada vez más comunes. Así, no es difícil encontrar, en los colegios, a niños españoles con padres de origen inglés, francés, eslavo, chino, marroquí o paquistaní, entre otros. Niños cuya escolarización se realiza en una lengua que, en muchos casos, sus familiares no dominan y que no suele hablarse en casa. Niños que en ciertas ocasiones actúan como intermediarios lingüísticos o intérpretes *ad hoc* entre sus familiares y el mundo exterior. Ante estas situaciones, que responden a circunstancias sociales, políticas y económicas típicas en el Occidente finisecular, la comunidad científica debe orientar su investigación a observar estos fenómenos.

Como consecuencia de esta observación nace nuestro estudio, que no es más que el producto de una serie de inquietudes que surgen durante nuestra formación de pregrado en la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada. Inquietudes que giraban en torno a aquellos es-

tudiantes universitarios de traducción con algún progenitor de origen anglosajón y clara competencia en la lengua inglesa, superior a la del resto de sus compañeros. Nos preguntábamos si ello supondría cierta ventaja y, sobre todo, si influiría en el desarrollo de su proceso de aprendizaje y de traducción. Esta curiosidad inicial derivó en un interés específico por la teoría de la traducción natural de Brian Harris (1973, 1977). Para Harris, todo bilingüe es capaz de traducir dentro de unos límites que vendrían determinados por su dominio de ambas lenguas. El objetivo principal en la traducción natural es transmitir la información, primándola sobre la expresión lingüística, siempre que no interfiera en la información ofrecida. Traducir sería una capacidad innata lo que en nuestra opinión debe entenderse como un modo de expresar que la capacidad de traducir o interpretar se desarrolla en los sujetos sin necesidad de un aprendizaje externo, fruto de un desarrollo cognitivo quizás específico, pero indudablemente anclado en el acervo mental de todos los seres humanos. Así pues, de ser ciertas estas premisas, ¿sería necesaria una formación académica en traducción para traducir con calidad y atendiendo a las expectativas requeridas? ¿Es el proceso formativo algo complementario, o es imprescin-

dible para sentar las bases que ayuden a alcanzar *pericia* en traducción?

El proceso de aprendizaje homogeneiza el comportamiento de los sujetos al modificar su conducta por aprehender las mismas pautas, y pretende conducir al dominio en un ámbito específico de tareas. Comoquiera que el comportamiento «correcto» de los traductores profesionales es arbitrario, sujeto a normas y convenciones sociales y especializadas, quizás puede reformularse la cuestión: ¿incide la formación en traducción profesional en los aspectos más relevantes para alcanzar el nivel de calidad óptimo que demanda el mercado? No todos los estudiosos de la disciplina defienden que este proceso de aprendizaje sea necesario en traducción y, por ello, conviene arrojar luz al respecto.

Al contrario de lo que sucede en otras disciplinas, el planteamiento empírico-experimental es relativamente nuevo en traductología, ya que es a partir de la década de los 50 cuando se busca un mejor conocimiento del proceso traductor y se reivindica un análisis más sistemático del mismo, y solo a partir de los años setenta en interpretación, y ochenta en traducción, cuando se efectúan las primeras investigaciones empíricas sujetas al método científico que merezca la pena reseñar.

Cada vez somos más los estudiosos de la disciplina que elegimos una investigación verificativa partiendo de diseños experimentales y estrategias metodológicas rigurosas que permitan medir y determinar las inferencias de nuestras hipótesis de trabajo. Para Lörscher (1991:7), éste es el único método que permite formular hipótesis acerca del proceso traductor, arrojando luz sobre el complejo fenómeno psicolingüístico que tiene lugar cuando traducimos, con el consiguiente beneficio para la didáctica de la traducción. Por ello, adhiriéndonos a esta idea se elabora este proyecto de investigación basado en el rigor del método científico.

El presente estudio se asienta en torno a una investigación empírica cuyo objetivo es establecer si existen parámetros similares y diferencias entre el comportamiento de estudiantes de último curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada (FTI), y sujetos bilingües sin relación alguna con la disciplina de la traducción. Todo ello en un entorno determinado, el académico, y con unas características específicas que intentan aproximarse a las de la traducción profesional. Se estudia por tanto, en ambos grupos, tanto el proceso como el producto de la traducción.

Antecedentes

La primera investigación longitudinal sobre bilingüismo es de Jules Ronjat, (1913, *apud* Harris y Sherwood 1978:168) de la Universidad de Ginebra, quien en 1913 llevó a cabo un estudio de caso sobre el desarrollo lingüístico de su propio

hijo. Su trabajo contiene casos de traducción muy interesantes, realizados por el propio niño a muy temprana edad. En 1939, Werner Leopold (1939, *apud* Harris y Sherwood 1978:168) de la Universidad de Nebraska, también describió el desarrollo lingüístico de sus hijos, que eran capaces de realizar distintos tipos de traducción en el entorno familiar y social que los rodeaba. En 1967, Alexander Ljudskanov (1967, *apud* Harris y Sherwood 1978:168) se anticipa al concepto de traductor natural al puntualizar que, en las escuelas de traducción, a los bilingües no se les enseña a traducir, puesto que ya tienen capacidad para hacerlo, sino que se les forma para que traduzcan de acuerdo con ciertas normas. En 1973, Brian Harris desarrolla la teoría de la traducción natural en la que aúna los conceptos de bilingüismo y traducción. En esta línea han trabajado también Gideon Toury (1984, 1986), Pamela Gerloff (1988, *apud* Krings 1992:107), Wolfgang Lörscher (1991, 1993), Marguerite Malakoff (1991, 1992) y Sheila Shannon (1996). El último estudio sobre traducción natural, hasta el presente, es del año 2000, una tesis doctoral no publicada de Bianca Sherwood en la Universidad de Ottawa.

Otra investigación antecesora de nuestro estudio (en cierto modo, pues está en curso) es la iniciada por el grupo PACTE de la Universidad Autónoma de Barcelona en 2002, con la intención de dar validez empírica al modelo de competencia traductora desarrollado por el grupo. Su objetivo es efectuar una investigación empírico-experimental sobre la adquisición de la competencia traductora en traducción escrita (directa e inversa), y se lleva a cabo con seis combinaciones lingüísticas: inglés-español, inglés-catalán, francés-español, francés-catalán, alemán-español y alemán-catalán. Dicho estudio se aborda desde dos puntos de vista complementarios:

1. El proceso de la traducción, recogida y análisis de datos mediante estudios experimentales sobre los procesos mentales implicados al traducir y las competencias y habilidades requeridas.
2. El producto de la traducción, recogida y análisis de datos sobre los textos traducidos utilizando la metodología de corpus electrónicos.

PACTE adopta una perspectiva multimetodológica que busca la triangulación de datos –combinando métodos cualitativos y cuantitativos– y utiliza instrumentos variados para la recogida de datos.

El presente estudio se enmarca en el plan general del grupo de investigación Pericia y Entorno de la Traducción (PETRA), con sede en la Universidad de Granada, que ya ha producido una tesis de corte nocional (Martín de León 2003) que marca las pautas de las investigaciones empíricas, como las de De Rooze (2003) y Lachat (2003), también miembros de PETRA. El objetivo general es trazar un mapa de los aspectos cognitivos en todas las fases y sub-

tareas del proceso de traducción. Las investigaciones empíricas, dirigidas por el Dr Ricardo Muñoz Martín, se desarrollan de forma paralela aunque intentan no coincidir en el tiempo para que ningún sujeto tenga conocimiento previo de los proyectos. Todas ellas tienen puntos en común, como el análisis de la duración y ubicación de las pausas al traducir, la observación de la incidencia de la tarea estudiada en el proceso de resolución de problemas, la participación de estudiantes de la FTI y otros grupos de sujetos, el uso del programa *Translog 2000* como sistema de recopilación de datos, etc. Así, algunos procedimientos son muy parecidos en estos tres estudios empíricos y se da una cierta retroalimentación natural entre los miembros de un mismo equipo de investigación.

Objetivo científico

Tal y como hemos adelantado, el objetivo principal de la presente investigación es establecer parámetros similares y diferencias entre el comportamiento de estudiantes de último curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada, y sujetos bilingües sin relación alguna con la disciplina de la traducción. Todo ello en un entorno determinado—el académico— y con unas características específicas que intentan aproximarse a las de la traducción profesional. La consecución de este objetivo se lleva a cabo por medio del estudio detallado del proceso de traducción en ambos grupos centrándose en *a)* la medición de los textos con el procesador de textos MS-Word; *b)* la medición y recuento de pausas y correcciones en el proceso de traducción, según los datos recopilados en *Translog 2000*; *c)* el estudio de la riqueza de vocabulario usando la función *WordList* del programa de análisis textual Oxford WordSmith Tools 4.0 y *d)* la evaluación de la calidad de las traducciones realizadas por los sujetos (calidad y riqueza de vocabulario). Para el análisis de la calidad de las traducciones en ambas lenguas se contó con el concurso de tres evaluadores: un profesor de traducción del inglés al español, de lengua materna española (X); un profesor de traducción del español al inglés, de lengua materna inglesa (Y); y un usuario potencial a quién podrían ir dirigidas las traducciones (Z).

Hipótesis

La primera hipótesis postula un mejor comportamiento, en general, de los estudiantes en el proceso de traducción, ya que han recibido formación académica respecto a las pautas que deben seguir en el tratamiento de los textos, como la lectura previa del texto original, el uso eficiente y eficaz de las fuentes de referencia para documentarse, la revisión del texto meta antes de considerarlo concluido, etc. Del mismo modo, como grupo debería ser más homogéneo puesto que se ha sometido a un proceso de aprendizaje

(modificación de la conducta) similar, y ha aprehendido las mismas pautas de comportamiento.

La segunda hipótesis postula que la calidad de las traducciones al español podría ser muy similar en ambos grupos, mientras que en traducción al inglés la calidad de las traducciones de los sujetos bilingües podría ser mejor, debido a las deficiencias en la competencia comunicativa de los estudiantes.

Sujetos del experimento

A continuación se detalla el perfil de los sujetos que formaron parte del experimento. La investigación contó con dos muestras, una por cada grupo: estudiantes de cuarto curso de la FTI de Granada y sujetos bilingües.

Descripción

La población de la primera muestra se componía de estudiantes de último curso de la Licenciatura en Traducción e Interpretación (lengua A español/ lengua B inglés). Dicha muestra se obtuvo recurriendo al *numerus clausus* de 124 estudiantes establecido por la Universidad. De acuerdo con el plan de estudios de la titulación de la Universidad de Granada, en el cuarto curso la mayoría de las asignaturas son optativas y los estudiantes pueden centrar su formación en traducción y/o interpretación. Para evitar el efecto de una variable extraña debido a diferencias en la formación, se excluyó a los 20 estudiantes que sólo cursaban asignaturas de interpretación, más los estudiantes extranjeros del programa de movilidad Sócrates/Erasmus y estudiantes de la Licenciatura de Lenguas Aplicadas de Europa (LAE). El número de estudiantes que participaron en el experimento de forma voluntaria fue de 69, de los cuales 31 completaron todas las pruebas.

Normalmente, los estudiantes de nuestro experimento han adquirido el inglés por instrucción formal en los programas educativos españoles, aunque dicho conocimiento puede también haberse desarrollado a través de estancias largas en países anglófonos, bien para hacer el Bachillerato o realizar cursos de idiomas y mejorar así el nivel de la lengua, bien para completar su formación universitaria por medio de los programas de movilidad Sócrates/Erasmus, o bien para engrosar el currículum profesional y vivir de este modo una experiencia laboral durante un cierto periodo de tiempo (meses, un año, etc.). Estos sujetos suelen tener conocimientos de los aspectos sociolingüísticos y también de aspectos políticos, económicos y culturales del país o países en cuestión. En caso de no haber salido al extranjero, este conocimiento puede haberse adquirido a través de los medios de comunicación, dada la influencia que la cultura anglosajona—en concreto, la estadounidense— tiene en la cultura europea, y también en forma nocional a través de las

clases de Civilización de la Lengua B (inglés) y de Civilización Española. Esta última añade unos conocimientos sobre la propia cultura que homogeneizan el grupo.

La población de la segunda muestra se componía de sujetos bilingües. En este estudio, la definición operativa de sujeto bilingüe es 'toda persona que se considera a sí misma como tal, que ha obtenido una puntuación superior al 80% de aciertos en los test de lengua inglesa (TOEFL) y española (DELE), y que cuenta con al menos un progenitor natural de un país de habla inglesa'. Todos los bilingües que participan en el experimento son estudiantes universitarios que cursan estudios en Inglaterra, a excepción de dos, que lo hacen en España. Entre los sujetos de este grupo tienen cabida los hijos de parejas mixtas en las que cada uno de los cónyuges posee una lengua materna diferente (inglés o español), y los hijos de parejas con residencia en España que poseen la misma lengua materna (inglés). En los casos más frecuentes, los sujetos han crecido en España y han tenido un acceso más fácil y más directo a la lengua y cultura españolas. No obstante en el pasado, algunos han residido en un país angloparlante durante cierto tiempo, o han desarrollado su formación académica o disfrutado sus periodos vacacionales (Navidad y verano) allí.

La muestra de sujetos bilingües no puede ser estadísticamente representativa debido a la dificultad de encontrar sujetos con estas características particulares tan exigentes. Decidimos crear una base de la muestra a partir los siguientes datos a los que teníamos acceso: las guías telefónicas de Málaga y Granada, en las cuales buscamos los teléfonos de asociaciones culturales de residentes de habla inglesa de zonas costeras; las páginas web de los consulados y embajadas de países de habla inglesa (Consulado Británico de Málaga, Consulado Honorario de la República de Irlanda en Málaga y Sevilla, Agente Honoraria Consular Británica en Granada); la página web del British Council, a través de la cual accedimos a información específica sobre colegios bilingües; y las páginas web de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla (Dpto. de Filología Inglesa y Dpto. de Traducción e Interpretación), de la Universidad de Málaga (Dpto. de Traducción e Interpretación) de la Universidad de Granada (Dpto. de Filología Inglesa y Dpto. de Traducción e Interpretación), y de la Universidad de Sevilla (Dpto. de Filología Inglesa). Evidentemente, estos datos no nos permitían conocer el número total de bilingües que formaban parte de nuestra población, por lo que el resultado sólo sería orientativo aunque, al menos, serviría de base para la selección de los sujetos.

Una vez que contactamos con cada uno de ellos, el tamaño de la muestra llegó a 14 sujetos bilingües con las características necesarias para formar parte del estudio y que se prestaron de forma voluntaria al experimento, de los cuales 8 completaron todas las pruebas.

Edad

El criterio para fijar el margen de edad de los sujetos del estudio parte de la secuenciación de la edad adulta que propone Blanco (1985). Basándose en una serie de criterios sociales, Blanco la divide en temprana, media y avanzada, y marca el dintel de la edad adulta a los 20 años. En consecuencia, se estableció 20 años como edad mínima de los sujetos del experimento, mientras la edad máxima se mantuvo en los 25. Las edades de los estudiantes oscilan entre los 22 y 23 años.

Materiales

Entrevista semiestructurada

Los sujetos bilingües fueron objeto de una entrevista individual preliminar semiestructurada. Las entrevistas se llevaron a cabo en dos etapas: en la primera, se especificaron una serie de aspectos como, por ejemplo, la confidencialidad y el anonimato de la información obtenida; el tema de la entrevista, la importancia de la colaboración de los estudiantes en la investigación, etc. La segunda etapa contenía una serie de preguntas para recopilar información personal sobre los sujetos (lengua o lenguas maternas, formación académica bilingüe o monolingüe, etc.) y determinar si eran válidos para el experimento. La entrevistadora tomó nota de la información emitida, que también se grabó en un casete para poder corroborar los datos señalados y evitar la omisión involuntaria de cualquier aspecto relevante para la selección. Las grabaciones se realizaron con el consentimiento de los sujetos.

Pruebas lingüísticas

También se utilizaron dos pruebas lingüísticas para determinar el grado de competencia comunicativa en inglés y en español. Los bilingües del estudio, independientemente de cuál fuere su lengua materna, tuvieron que realizar el test de español de nivel superior del Instituto Cervantes (DELE) y el test de inglés TOEFL. Los sistemas oficiales de evaluación de estos tests consideran válidos a los sujetos que obtienen en cada una de las pruebas del DELE un 80% de aciertos, y en el TOEFL una puntuación igual o superior a 600 puntos (80% aciertos en cada una de las secciones).

Translog 2000

Para recoger los datos se empleó el programa *Translog 2000*. Es una aplicación informática diseñada por Arnt Lykke Jakobsen, miembro del grupo de investigación TRAP, de los Departamentos de Alemán, Español e Inglés de la Facultad de Lenguas Profesionales de Copenhague. Su interfaz se asemeja a un procesador de textos rudimentario, pero ocul-

tamente facilita después al investigador información sistemática sobre el uso del ordenador al leer y escribir, de donde pueden inferirse algunos extremos relativos al proceso de traducción del sujeto. *Translog 2000* registra el proceso de escritura, recogiendo cada una de las pulsaciones. Del mismo modo, permite detener en cualquier momento el proceso y observar en la pantalla la versión provisional del texto producido por el sujeto hasta entonces y también analizar con gran exactitud la duración y ubicación de las pausas y de cualquier tipo de corrección y movimiento a través del texto.

Textos

En el estudio se utilizaron dos textos, uno en español y otro en inglés, escogidos con la condición de evitar que provocaran un posicionamiento ideológico por parte de los sujetos. Así, se descartaron textos de índole política y social sobre terrorismo, desempleo, el botellón o las dietas adelgazantes, entre otros. El texto en inglés, *Bahamas*, se obtuvo de la guía *Lonely Planet* en Internet, y el texto en español, «Mis vecinos japoneses», se obtuvo del magazine *El Semanal*. Cada documento se subdividió en dos partes. La primera parte constaba de unas 100 palabras que los sujetos debieron mecanografiar para tomar contacto con el programa y habituarse a su uso. La segunda parte, de unas 300 palabras, era el centro de nuestra investigación y había que traducirla. Los textos se ofrecieron en versión digital, en pantalla, dentro del programa *Translog 2000*, y todos los sujetos trabajaron a pantalla partida.

Fuentes de referencia

Durante la ejecución de las pruebas, los informantes podían hacer uso de Internet y de cualquier otra fuente de referencia que pudiera servirles de ayuda para documentarse (diccionarios monolingües, bilingües, glosarios terminológicos, libros especializados sobre los temas tratados en los textos, etc.). No obstante, la investigadora facilitó fuentes impresas, las mismas para todos los informantes. Así se pretendía minimizar en las traducciones las diferencias de calidad imputables a la diversidad de las fuentes escogidas, sin impedir las diferencias producto del mejor o peor uso de las fuentes disponibles, un parámetro potencialmente interesante por sí mismo.

Oxford WordSmith Tools 4.0

Este programa de análisis textual se utilizó para analizar las traducciones de los sujetos.

SPSS 12.0 para Windows

SPSS para Windows es un sistema de análisis estadístico y de gestión de datos en un entorno gráfico, sobradamente

conocido, que cuenta con menús descriptivos y cuadros de diálogo sencillos que realizan la mayor parte del trabajo.

Método

Información

A todos los sujetos se les facilitó la misma información sobre el experimento, el tipo de pruebas y su duración, la longitud de los textos y el material necesario para las mismas. Se les explicó que, para traducir, usarían el programa *Translog 2000*, que registra tanto el proceso como el producto de la traducción. Esto condicionaba en cierta medida su actuación, pero era inevitable ofrecerles un mínimo de información al respecto y este condicionamiento afectaba a todos los sujetos por igual. Tras finalizar las pruebas se les informó del verdadero propósito de la investigación y se recibió su permiso para usar los datos con ese propósito, manteniendo el anonimato. La participación fue voluntaria y ningún sujeto recibió compensación económica o académica alguna.

Los sujetos bilingües mantuvieron una entrevista individual preliminar con la investigadora, diseñada para seleccionar a los candidatos que más se adecuaban a los requisitos del estudio, quienes después realizarían el test de español de nivel superior del Instituto Cervantes (DELE) y el test de inglés TOEFL. Seleccionados los informantes idóneos, se procedió al desarrollo de las pruebas, que se realizaron individualmente o en grupos reducidos debido a su disponibilidad y, en algunos casos, a su ubicación en distintas provincias. Tres sujetos residían en las provincias de Málaga y Sevilla.

Entorno

Los estudiantes realizaron las pruebas durante el horario de sus clases. Éstas se llevaron a cabo el 13, el 14 y el 19 de enero de 2004 y el 27 de mayo de 2004. Los estudiantes y algunos sujetos bilingües realizaron las pruebas en las aulas de informática de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada, equipadas con ordenadores con conexión a Internet. Las tres pruebas en las que hubo que desplazarse a otras provincias para llevar a cabo el experimento con bilingües tuvieron lugar en las aulas de informática de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla y de la Universidad de Málaga.

Ejecución

Para la ejecución de todas las pruebas, los sujetos utilizaron ordenadores tipo PC con procesadores Pentium y conexión a Internet para la ejecución de las pruebas, en los que se había instalado el programa *Translog 2000*. Antes

de comenzar la primera prueba se facilitaron las instrucciones de uso del programa por escrito y se hizo una demostración de su funcionamiento, todo ello de forma distendida y afable, para mitigar el nerviosismo que podían sentir los participantes. Una vez claras las instrucciones, se inició la prueba.

Los informantes trabajaron con dos documentos, uno en español y otro en inglés, cada uno de los cuales se había dividido en dos partes. Para que los sujetos fueran tomando contacto con el programa y se habituaran a su uso, se les pidió que mecanografiaran la primera parte (unas 100 palabras) del primer texto en su lengua materna. En los sujetos bilingües se consideró lengua materna la de la escolarización, principalmente en la educación secundaria. Con esta primera fase se pretendía determinar su velocidad mecanografiando, si cometían errores o no, si se paraban mucho durante el proceso, etc., con el fin de discernir después la causa del comportamiento y distinguir entre lo adjudicable a causas de traducción y lo explicable por su modo idiosincrásico de comportarse al mecanografiar.

Finalizada y registrada la información de la primera fase en la base de datos de Translog 2000, se hizo una pequeña pausa, tras la cual prosiguieron con la segunda fase, que consistió en traducir la porción siguiente del mismo texto (unas 300 palabras). Como se ha señalado, durante la ejecución de las pruebas los informantes podían hacer uso de toda fuente de referencia que les sirviera de ayuda para documentarse.

Concluida la segunda fase, descansaron unos 15 minutos, transcurridos los cuales se les entregó una versión impresa del texto original para que subrayaran en rojo las palabras o segmentos de longitud variable que les habían causado dificultades al traducir, explicando por qué y cómo lo habían resuelto. Con este recurso se pretendía completar y contrastar los resultados del análisis de la investigadora con la percepción propia de los sujetos y recopilar cualquier información complementaria que pudiera ser relevante para la investigación. El procedimiento para el segundo texto fue idéntico al descrito para el primero.

Análisis

Concluido el experimento, se procedió al estudio detallado del proceso de traducción en ambos grupos centrándose en a) la medición de los textos con el procesador de textos MS-Word; b) medición y recuento de pausas y correcciones en el proceso de traducción, según los datos recopilados en Translog 2000; c) el estudio de la riqueza de vocabulario usando la función WordList del programa de análisis textual Oxford WordSmith Tools 4.0 y d) la evaluación de la calidad de las traducciones realizadas por los sujetos (calidad y riqueza de vocabulario). Como se ha avanzado, para el análisis de la calidad se contó con el

concurso de tres evaluadores, cada uno de los cuales debía dar su opinión respecto a las traducciones y clasificarlas en cuatro grupos que respondían a las etiquetas *muy bien*, *bien*, *mal* y *muy mal*.

Los resultados se introdujeron en el programa SPSS 12.0 para Windows para realizar un análisis estadístico que se ha plasmado en gráficos de barras y de sectores, histogramas y diagramas de dispersión. A continuación se detalla cada uno de los parámetros de análisis mencionados:

- 1. Criterio temporal:** Esta variable recoge la medición del tiempo en que los sujetos realizaron las tareas. El mecanografiado previo, que también cumplía la función de acomodar a los sujetos a la tarea, sirve para distinguir la capacidad individual de mecanografiado y su velocidad, para después cotejarla con la de la traducción. Es importante subrayar que no se dio tiempo límite en ningún caso para ningún sujeto.
- 2. Criterio «pausas periféricas»:** En este estudio se denomina pausa periférica a la realizada antes o después del cuerpo del texto, esto es, pausas de lectura previa (LP) y pausas de revisión final (R). Estas pausas permiten identificar el grado de planificación de la tarea de traducción (LP) y la consideración del texto como conjunto (R). Considerando las muestras de traducción al español (TTE) y al inglés (TTI), los sujetos podían realizar un máximo de cuatro pausas periféricas.
- 3. Criterio «pulsaciones»:** Este criterio apunta a dos características importantes: el estilo más o menos prolijo de los sujetos al traducir –con el apoyo posterior del análisis del vocabulario realizado con *WordSmith Tools 4.0*– y también la cantidad de correcciones introducidas, definidas operativamente como la diferencia entre las pulsaciones totales en cada archivo de *Translog 2000* y la extensión de la versión final correspondiente.
- 4. Criterio «problemas de traducción»:** Se incluye en el estudio por considerarlo importante para determinar si los sujetos se encuentran con más o menos problemas al traducir, y si estos problemas son los mismos. La definición operativa de «problema de traducción» en esta investigación es ‘toda pausa igual o superior a 4 segundos registrada en el programa *Translog 2000*’.
- 5. Criterio «riqueza de vocabulario»:** El estudio del vocabulario permite descubrir si algunos sujetos han usado un vocabulario más rico que otros, lo que puede constituir un índice de la calidad de la traducción, especialmente en textos de divulgación como los manejados en este estudio, habida cuenta de la norma estilística española de no repetir mucho los vocablos. También puede orientar sobre la eficiencia en la redacción de los sujetos, sobre la que puede incidir directamente su competencia comunicativa. En el análisis del léxico se

analizan tres variables cuantitativas estrechamente relacionadas entre sí:

- Palabras y caracteres totales del texto, esto es, todas las palabras y caracteres (signos de puntuación, cifras, símbolos y demás) que aparecen a lo largo de cada traducción
- Palabras del texto, es decir, todas las palabras de la traducción sin contabilizar los caracteres
- Palabras diferentes o número de palabras diferentes usadas por los sujetos en sus traducciones.
- Para estudiarlas, se utilizó el programa de análisis textual Oxford WordSmith Tools 4.0.

6. Criterio calidad del producto final: El criterio de calidad de las traducciones (español/inglés) producidas por los sujetos del experimento se resolvió con la media de los juicios de tres evaluadores, un profesor de traducción del inglés al español con lengua materna española (X), un profesor de traducción del español al inglés con el inglés como lengua materna (Y) y un usuario potencial a quien podrían ir dirigidos los textos seleccionados para el estudio (Z). Todos ellos realizaron corrección ciega, esto es, sin conocer si cada traducción que evaluaban pertenecía a un estudiante o a un bilingüe. La categorización en los ámbitos muy bien, bien, mal y muy mal se desarrolló partiendo del método de evaluación descrito por Waddington (2000:332), eliminando uno de los niveles de la escala para evitar la tendencia psicológica a ubicar en la categoría intermedia todos los textos en los que el evaluador presenta una cierta indecisión, tal como argumentó De Rooze (2003) y es norma habitual en las investigaciones de PETRA.

Incidencias

Esta investigación ha hecho frente a una serie de incidencias que, en ocasiones, han decelerado el proceso normal del estudio. El primer problema fue la enorme dificultad de encontrar sujetos bilingües que se adecuaban a las características de nuestra investigación y que se prestaran a formar parte de la misma. Otra incidencia fue la gran mortandad de la muestra (31 estudiantes de un total de 69 y tan sólo 8 bilingües de un total de 14) a lo largo del proceso. Ello se debió fundamentalmente a tres razones: en primer lugar, 19 estudiantes y 2 bilingües no finalizaron el experimento, quizás por falta de motivación personal o inseguridad en sí mismos para producir unas traducciones de calidad; en segundo lugar, durante la prueba, 14 ordenadores no reconocieron el programa Translog 2000 y no grabaron los datos o bien se apagaron durante el proceso; en tercer lugar, 7 estudiantes y 2 bilingües cerraron el programa antes de guardar los textos, por lo que se perdió toda la información.

Resultados

Recordemos la diferencia en el número de sujetos de cada uno de los grupos, 31 estudiantes frente a 8 bilingües. Esto obliga a considerar los resultados obtenidos en el presente estudio como marcadores de la tendencia de estos grupos en concreto, pero en ningún caso pueden llegar a extrapolarse y considerarlos como una tendencia de la población general.

Los bilingües del experimento tardan más que los estudiantes en traducir al español y al inglés, con una diferencia entre grupos de casi 16 minutos. Al español, los estudiantes tardan una media de 42 minutos y 31 segundos, y los bilingües, 57 minutos y 56 segundos. Al inglés, los estudiantes presentan una media de 35 minutos y 6 segundos, y los bilingües, 51 minutos y 17 segundos. Sin embargo, el comportamiento de ambos grupos es muy similar, encontrándose siempre en cada variable dos subgrupos, los que están por encima de las medias de su grupo y los que están por debajo.

Al traducir al español, ningún bilingüe lee previamente el texto origen antes de comenzar a traducirlo. Sin embargo, más de la mitad de los bilingües revisa su traducción antes de considerarla concluida. Por el contrario, más de la mitad de los estudiantes lee el texto origen y revisa sus traducciones. Al inglés, ambos grupos se comportan del mismo modo: leen el texto origen y revisan sus traducciones. En general, puede suponerse que la actuación de los estudiantes no es más que la puesta en práctica de una pauta de comportamiento aprendida durante su periodo formativo. Sin embargo, en los bilingües, podría deberse a cierta inseguridad al saber que están siendo evaluados en una tarea, la traducción escrita, que no dominan y desconocen, o por un menor uso de una de las lenguas en su vida cotidiana, lo cual les lleva a sentirse incómodos e inseguros trabajando en dicha lengua. Cabe destacar que, al inglés, el número de estudiantes que lee el texto origen es muy inferior, quizás porque el texto está redactado en su lengua materna. Así, se puede aventurar que los sujetos tienden a no leer previamente cuando el texto está escrito en su lengua materna, probablemente porque no esperan ningún problema de comprensión y tienden a concebir la traducción como un proceso de abajo-arriba, esto es, de procesamiento de pequeños segmentos textuales, sin atender a los aspectos macrotextuales.

Estudiantes y bilingües se comportan de forma muy similar al mecanografiar los textos aunque, al traducir, los bilingües corrigen más durante el proceso. Los bilingües también hallan más problemas al traducir al español que los estudiantes, aunque las diferencias no son significativas. Al inglés, el número de problemas encontrados por ambos grupos es prácticamente el mismo, aunque se observa un comportamiento más homogéneo en los estudiantes. La mayor lentitud

tud de los bilingües no se debe a que el número de problemas hallados sea mayor, porque la media de problemas en ambos grupos es muy similar en ambas lenguas.

El mayor tiempo empleado por los bilingües puede deberse al uso de las fuentes de referencia para documentarse. Durante la ejecución del experimento, el grupo de bilingües acudió a las fuentes de referencia impresas entregadas por la investigadora, cuya consulta entraña más tiempo. Los bilingües también hicieron uso de Internet, pero en menor medida, y señalaron sus dificultades para encontrar la información. Los estudiantes no hacen uso de las fuentes de referencia impresas, sirviéndose tan sólo de Internet para documentarse. Los diccionarios más utilizados entre los bilingües son *Oxford Spanish Dictionary (Spanish-English/English-Spanish)*, *Collins Dictionary of the English Language*, y *Word Selector Cambridge (inglés-español)*. Las páginas web más usadas por los 39 sujetos de la muestra son:

- <http://iate.europa.eu/iatediff/>
- <http://www.wordreference.com>
- <http://www.yourdictionary.com>
- <http://www.vox.es>
- <http://www.onelook.com>

Al traducir al español, los bilingües muestran menor variedad de vocabulario que los estudiantes. Al inglés, se puede afirmar que el rango de vocabulario de estudiantes y bilingües es muy parecido. Por otro lado, los bilingües usan el triple de palabras llenas que los estudiantes al traducir al español y el doble al traducir al inglés. Esta diferencia es tan grande que apunta más a una escasa precisión al redactar que a una mayor riqueza de vocabulario.

Al traducir al español, los tres evaluadores asignan mejores notas al grupo de estudiantes. Al inglés, dos de los tres evaluadores (X y Z), asignan mejores notas al grupo de bilingües. En resumen, a pesar de que los bilingües tardan más en traducir al inglés, mecanografían más lento y corrigen más errores, reciben por término medio mejores notas. En traducción al español ocurre lo contrario, son los estudiantes quienes reciben mejores notas, emplean menos tiempo en la realización de sus traducciones, mecanografían más rápido y corrigen menos errores.

Conclusiones

Podemos concluir que no hay tanta diferencia entre los estudiantes y los bilingües del estudio y que su comportamiento general es muy parecido. Cabe subrayar que, como grupo, los estudiantes son más homogéneos que los bilingües, y que las hipótesis de esta investigación se cumplen parcialmente. En la primera hipótesis se postulaba un mejor comportamiento, en general, de los estudiantes en el proceso de traducción, tras haber recibido formación académica

respecto a las pautas que debían seguir en el tratamiento de los textos. Del mismo modo, se matizaba que como grupo debían ser más homogéneos por haberse sometido a un proceso de aprendizaje (modificación de la conducta) similar y haber aprehendido las mismas pautas de comportamiento. Los resultados confirman que la mayoría de los estudiantes muestra haber aprehendido durante su proceso formativo unas pautas de comportamiento en el tratamiento de los textos que le sirve de ayuda en el proceso de traducción, aunque no llega a conseguir un mejor resultado, en general, en dicho proceso. Como grupo, sin embargo, sí son más homogéneos que los bilingües.

En la segunda hipótesis se postulaba que la calidad de las traducciones al español podía ser muy similar en ambos grupos, mientras que al inglés, la calidad de las traducciones de los sujetos bilingües podía ser mejor, debido a las deficiencias en la competencia comunicativa de los estudiantes. Los resultados muestran cómo esta hipótesis también se cumple parcialmente, ya que el grupo de estudiantes obtuvo mejores calificaciones al traducir al español, mientras que al inglés se consideró mejor la calidad de las traducciones del grupo de bilingües. Esto pone de manifiesto que poseer competencia en dos lenguas no implica traducir con calidad y conforme a las expectativas requeridas. Un factor que puede haber influido en los resultados es que todos los sujetos bilingües poseen formación universitaria, lo que posiblemente conlleva un bagaje cultural equiparable por edad y nivel educativo al del grupo de estudiantes, homogeneizando en este aspecto al conjunto de la muestra, que contrasta, por otro lado, en su dominio de la lengua inglesa, bastante inferior en el caso de los estudiantes.

A la vista de los resultados, queda claro que la formación en traducción consigue compensar la falta de destrezas en español y en inglés que los estudiantes de esta investigación puedan tener. Sin embargo, debido a la constante evolución del mercado actual y a unas demandas cada vez más exigentes, debemos continuar trabajando para introducir en el proceso formativo las modificaciones pertinentes que ayuden a nuestros estudiantes a hacer frente a un mercado laboral donde la competitividad es cada vez más voraz.

Bibliografía

- BLANCO, Andrés (1986). "Factores psicosociales de la vida adulta". En Mario Carretero, Jesús Palacios y Álvaro Marchesi. *Adolescencia, madurez y senectud*. Madrid: Alianza Psicología. 78-112.
- DE ROOZE, Bart (2003). *La traducción, contra reloj: Consecuencias de la presión por falta de tiempo en el proceso de traducción*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Granada.
- HARRIS, Brian (1973). "La traductologie, la traduction naturelle, la traduction automatique et la sémantique." *Cahiers de Linguistique*, 10: 11-34.
- (1977). "The importance of natural translation." *Working Papers on Bilingualism*, 12: 96-114.

- HARRIS, Brian y SHERWOOD, Bianca (1978). "Translating as an innate skill." En David Gerver y Wallace Sinaiko (eds.). *Language Interpretation and Communication*. New York: Plenum. 155-170.
- LACHAT, Cristina (2003). *Estrategias y problemas de traducción*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Granada.
- LÖRSCHER, Wolfgang (1991). *Translation performance, translation process, and translation strategies*. Tübinga: Narr.
- (1993). "Translation process analysis." En Yves Gambier y Jorma Tommola (eds.). *Translation and knowledge. Proceedings of the 1992 Scandinavian Symposium on Translation Theory*. Turku: Centre for Translation and Interpreting. 45-79.
- MALAKOFF, Marguerite (1991). *Natural translation ability in French-English bilingual school-age children. A study of source language errors in naive child-translators*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Yale.
- (1992). "Translation ability: A natural bilingual and metalinguistic skill." En R. Harris (ed.). *Paper to the American Association of Applied Linguistics Annual Conference*, Baltimore, marzo 5-8.
- MARTÍN DE LEÓN, Celia (2003). *Metáforas en la traductología funcionalista*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- PACTE (2002). "Una investigación empírico-experimental sobre la adquisición de la competencia traductora." En Amparo Alcina y Silvia Gamero (eds.). *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*. Castellón: Universidad Jaime I. 125-138.
- SHANNON, Sheila (1996). "A reconsideration of natural translation for a theory of translation." En Malcolm Coulthard y Patricia Odber de Baubeta (eds.). *The knowledge of the translator: From literary interpretation to machine classification*. Lewiston: Edwin Mellen Press. 28-56.
- SHERWOOD, Bianca (2000). *Features of natural translation in a language testing environment*. Tesis doctoral no publicada. School of Translation and Interpretation. Universidad de Ottawa.
- TOURY, Gideon (1984). "The notion of 'native translation' and translation teaching." En Wolfram Wilss y Gisela Thome (eds.). *Die Theorie des Übersetzens und ihr Aufschlubwert für die Übersetzungs- und Dolmetschdidaktik*. Tübinga: Narr. 186-195.
- (1986). "Natural translation and the making of a native translator." *Textcontext*, 1 (1): 11-29.
- WADDINGTON, Christopher (2000). *Estudio comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general (inglés-español)*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

